

# “Esto es muy parecido a las Brujas de Salem”

REPORTAJE

Es un escritor con pinta de empresario. Es un profesor de Filosofía de la Universidad de Chile con pinta de abogado de la Universidad Católica.

Y no es raro que así sea, porque es un habitante de varios mundos. Partió siendo el que le compondría ser, por tradición y familia alumno de los Padres Franciscanos, católico, aplicado. Entró a estudiar Derecho a la Universidad Católica, pero ya en tercer año comprendió que por ahí no iba su cuenta. Y como buen hijo mayor de un padre fuerte (Arturo Fontaine Aldunate), continuó sus estudios de leyes hasta el final. Pero simultáneamente entró a Filosofía de la Universidad de Chile. Fue allí donde se tituló para luego hacer un posgrado en la Universidad de Columbia, en Nueva York. La filosofía lo llevó a formar parte de círculos muy distintos a los habituales. Dejó de ser católico cuando salió del colegio, dejó de ser el gremialista-promesa del movimiento de Jaime Guzmán en la UC, y entró de lleno en la poesía y la filosofía. Su impetu, por lo tanto, dejó de ser el conservador en un abogado exitoso, y sus inclinaciones pasaron a ser Claudio Gianini, Nicolás Faria o Raúl Kay.

—Pero no puede dejar de ser filósofo. Se nota que le importa res, tiene buen oído, escucha música clásica en versiones originales y en discos de buena cepa; combinar arte moderno con muebles antiguos; tomar jugo de manzana hecho en la casa. Por eso, no resulta nada de raro que, además de escritor, sea director del Centro de Estudios Públicos (CEP), un enclave del empresariado chileno.

No es raro que el mundo del poder esté presente en sus dos novelas “Oír su voz” y “Cuando críamos inmortales”. “El mundo de la acción siempre ha atravesado. En esta época los empresarios son como el epicentro de la acción. Son las verdaderas agencias de cambio. Yo no soy economista, pero veo que cuando un empresario instala un suelto en la Florida y allí hay suelas, cambia la vida de ese mundo. Son un fenómeno de nuestra época. Y me gusta escribir sobre temas de los que soy un testigo privilegiado. Me siento más seguro escribiendo de ellos que de otros...”. Se ríe.

**¿Fue su discípulo de Jaime Guzmán en la UC...**

—Nunca fui su discípulo, ni su alumno.

**Pero usted era parte del gremialismo de la UC que ahora se llama UDI...**

—Fui gremialista en la UC y eso fue una intensa participación política que terminó cuando me salí de la universidad. Igual, leí un artículo que escribí entonces sobre la DNU y ya se veía una profunda tendencia liberal.

**¿Cómo era su relación con Guzmán?**

—El no era un intelectual. Cuando lo conocí no había leído nunca a Foucault de Aiquino. Como era de una inteligencia superior y muy

► Sobre la crisis política desatada por el caso Spiniak asegura que “hay una sobre-reacción que corresponde a lo que la gente se está imaginando y no a los hechos concretos”.

► “No pondría mis manos al fuego ni por el Pato Donald. Pero no me cabe la menor duda que en actos con niños menores de 12 años, ellos no pueden haber estado”, dice refiriéndose a las acusaciones en contra de senadores de la UDI.



preciso, había absorbido lo que Guzmán lea le había hablado del temario. Hoy día yo le escucho “La Sombra” y le sueno por primera vez.

Nunca fue un intelectual, era un político. Nos hicimos muy amigos, era un gran tipo. Pero no compartimos muchas cosas. Por cierto él sabía que yo ya no era católico. Pero podíamos discutir acaloradamente sobre si Baruch era un tradidor a la música por su impropiedad más consistente de Mozart, por ejemplo, que era lo que él creía. Tuvo un gran sentido del humor. Esa amistad me abrió muchos mundos, como el del poder, que me apasiona explorar. Pero era una amistad universitaria, que no

siguió cuando yo me salí.

**¿Podría estar alguno de los discípulos de Guzmán involucrados en el caso Spiniak?**

—No. Yo nunca había sido miembro ese apellido Spiniak ni conocido a nadie de esa familia, por lo tanto, solo tengo la información de prensa. Con los hechos que se conocen hasta hoy no dan pie para la reacción colectiva que se ha producido. Hay una sobre-reacción que corresponde a lo que la gente se está imaginando y no a los hechos concretos.

**¿Qué se está imaginando la gente?**

—Que hay niños que han sido abusados sexualmente, sometidos

a prácticas sadomasoquistas, a conductas de abuso. Estas presentadas en niños de 7, 8, 9 años. Como los seguidores de un juicio infantil en que los niños se voluntarían, y se tiran por el resaca. Eso son los ritos de la jugación. Vincular a esos niños con lo que ha ocurrido en el caso de Spiniak es un salto. Lo que se sabe es que hay algunos hechos de 16 años que cuentan que fueron contactados en el Pisco Altramuzo, en la noche, en un lugar donde circulaban prostíbulos masculinos. Fueron llevados a una fiesta donde había trago, marisabichas, coca. Que luego, por un pago adicional, aceptaron entrar a unas piezas donde fueron sometidos a

prácticas sadomasoquistas y sodomomasoquistas. Pero esos jóvenes que incluso aludían a que habían tenido relaciones sexuales consensuadas. Fueron ante una cosa terrible y cuestionable. Pero se trató de un caso de prostitución juvenil, no de abusos sexuales con niños menores de 12 años, sino de jóvenes que ejercen al menos en forma esporádica, la prostitución.

**¿Está diciendo que es menos condenable porque los niños son un poco más grandes?**

—Es distinto. Un niño de 7 años no es lo mismo que uno que se para en la calle, junto a otras prostitutas, que aceptan a cambio de dinero, prácticas homosexuales. Sé que es horrible, pero no es lo que la gente imagina por pedofilia.

**Los jóvenes han sido forzados en prácticas sexuales horribles...**

—Todos han reconocido que han sido pagados, y que nadie les obligó a ir. Ahora, las prácticas sadomasoquistas que se relatan producen horror en la gente que no ha leído o no sabe, pero son prácticas más antiguas que la viruela. Hay bares en Nueva York donde existe la “golden shower” o ducha de orina. Las amasas y los bailarines están en “En busca del tiempo perdido” de Proust, y Sarambo también habla de esos instrumentos... (risa leve)

**Pero hay niños que se pueden haber muerto en estas orgías. Se habla de una niña desaparecida...**

—Bueno, si eso se demuestra, es otra cosa. Si hubo asesinato y si hubo niños chicos, es otra cosa. Hasta ahora, lo que se sabe, es un caso de prostitución juvenil que es muy grave, pero que no da pie para la historia colectiva que se ha producido.

**La historia colectiva comenzó con la denuncia de que había parlamentarios, no entes.**

—Esa denuncia a los medios de comunicación ya me parece una historia. Las reacciones posteriores que hablan de un complot cuidadosamente planeado, también me parecen parte de la historia. Creo que es malísimo que un político haya facilitado su autobiografía para que uno de estos muchachos vaya a un canal de televisión a denunciar a otros políticos, en lugar de protestar para que haga el juicio.

**¿No hay un complot contra la UDI?**

—No hay un complot diseñado, no veo ninguna evidencia de eso. También veo que es irresponsable lanzar nombres a la hoguera. Eso es muy parecido a la novela y luego película de Arthur Miller llamada “Las Brujas de Salem”. Aparece alguien que evoca el mal, lo que produce una obsesión moralista. Al individuo que evoca la potencia del mal se le pueden ir colgando más y más cosas.

# "Esto es muy parecido a las Brujas de Salem" : [entrevistas] [artículo] Margarita Serrano.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Fontaine, Arturo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Esto es muy parecido a las Brujas de Salem" : [entrevistas] [artículo] Margarita Serrano. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile